

REDFORD: una red internacional de universidades para un nuevo modelo de cooperación entre Europa y América Latina

Marcel Pariat
Manuel Lagos

Una historia individual generadora de un proceso colectivo

En febrero de 1990 un profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales de la Universidad de París XII, exiliado chileno en Francia, renueva contactos con la Universidad de la Frontera (Chile), casa de estudios donde se había graduado veinte años antes, proponiendo la firma de un convenio entre ambas instituciones. Las motivaciones eran incontestablemente complejas y probablemente impregnadas a la vez de un sentimiento de revancha hacia el gobierno militar recientemente derrotado, de una voluntad de cooperar con el desarrollo educacional de su región y de una necesidad absoluta de renovar los lazos afectivos con su ciudad.

Algunos meses más tarde este mismo profesor renueva la operación con un grupo de colegas de la Universidad Arcis de Santiago, todos recién retornados del exilio y que

La configuración y desarrollo progresivo de REDFORD (Educación-Formación-Desarrollo) supone un modelo de organización y funcionamiento que parte de un rechazo consciente de las tendencias neocoloniales y de dominio académico que suelen caracterizar muchas acciones de cooperación vinculadas al desarrollo.

se hallaban trabajando en la consolidación de esta institución, nueva e innovadora, en el contexto nacional. Grandes diferencias caracterizaban ambas universidades; sin embargo, las dos, por vías diferentes, comprendieron el interés de asociarse con París XII.

La Universidad de la Frontera (Temuco) estaba dirigida aún por un rector designado por el régimen militar, pero proclive al proyecto de los docentes de la Facultad de Educación y Humanidades de abrir por primera vez un programa de magister.

Arcis de Santiago, Universidad privada, careciendo en la época de estatuto de autonomía plena, aceptó de inmediato la propuesta francesa. Esto la potenciaba en sus relaciones con el Ministerio de Educación Nacional y con el mercado privado chileno.

Esta fase se termina con la firma de dos convenios bilaterales y la decisión de organizar y proponer dos magister en Chile. En cada uno de ellos la Universidad de París XII participaba en la concepción de la malla curricular y se comprometía a efectuar una semana de seminario por semestre.

El elemento relevante del acuerdo consistía en ofrecer al estudiante la posibilidad de un doble diploma por un mismo y único ciclo de formación: un diploma magister chileno y otro francés. Concluido el proceso en su universidad de origen, el alumno

podía seguir en Francia un programa complementario de un mes de duración y obtener la "Maitrise" en Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales por París XII. Gracias a este ciclo, que se realiza cabalmente en español, el candidato a magister se expatría por un período extremadamente corto, si lo comparamos con el año que exige el ciclo clásico. Las dificultades económicas, profesionales y familiares se ven considerablemente reducidas.

Un nuevo modelo de cooperación entre Europa y América Latina

En la dinámica iniciada, y siempre a través de los contactos entre antiguos exiliados políticos de y en diferentes países de América Latina o de Europa, se fueron tejiendo nuevas relaciones con otras universidades latinoamericanas, llegándose a acuerdos bilaterales primero con la Universidad del Norte (Colombia) en 1993, después con la Universidad de Antioquia (Colombia) en 1996.

En el caso de la Universidad del Norte fueron lazos a un mismo tiempo de amistad personal y de solidaridad entre exiliados políticos chilenos, uno en Francia y otro en Colombia, los que permitieron establecer una cooperación que se fue institucionalizando progresivamente. Respecto a la Universidad de Antioquia, existían, por una parte, relaciones afectivas que vinculaban a un miembro del personal administrativo de la Facultad de Ciencias de la Educación y

Ciencias Sociales de París XII, exiliada política colombiana, con la universidad antioqueña y, por otra, preexistían los lazos institucionales propios entre dos instituciones de enseñanza superior colombianas de dos regiones diferentes –Caribe y Antioquia–, una pública y otra privada.

En los dos casos las negociaciones que se llevaron a cabo implicaban a un mismo tiempo fuertes resonancias afectivas interpersonales y una firme determinación institucional y política. En efecto, en ningún caso se trataba, desde el punto de vista de los responsables institucionales franceses, de una suerte de neocolonialismo; bien al contrario, se trataba de afirmar la voluntad de comprometerse desde dentro en un proceso de participación colectiva y solidaria con el desarrollo de las universidades sudamericanas y caribeñas asociadas.

Desde este punto de vista, muy pronto comprendimos que el desarrollo no es un concepto fácil de definir. Dos tesis parecen finalmente enfrentarse: la primera –optimista– tiende a considerar que el individuo busca espacios sociales restringidos en los que su participación en la actividad colectiva alcanza un sentido y una intencionalidad; la segunda –pesimista– tiende a analizar, en estos compromisos restringidos que se expresan en la universidad, la empresa, la región o el país, el fin de una cierta figura de la política, garante de los valores universales y única capaz de limitar la exacerbación de intereses egoístas.

Así se confirma, creemos, la afirmación de G.J. Mulgan según la cual “las redes no son nada si no son redes sociales”. Aquí se trata en realidad de redes preexistentes que se legitiman en cierta medida por el establecimiento de relaciones institucionalizadas. Más allá de una dinámica interindividual, entre hombres y mujeres que comparten una parte de historia común, nos aparece otra dinámica interindividual fundada sobre la elaboración de nuevas relaciones resultado no sólo de las intervenciones de profesores investigadores en las universidades asociadas, zócalo de la prolongación del círculo fundador inicial, sino también gracias a acontecimientos tales como los congresos y los coloquios temáticos que ofrecen la posibilidad de puesta en común e intercambio tanto en el plan científico como en el relacional y humano durante intensos momentos de vida colectiva. Es así como, pasando de historias individuales a una historia colectiva que se estructura, se ha llegado a institucionalizar poco a poco “Educación-Formación-Desarrollo” –REDFORD–.

De una política de pequeños pasos a la creación de REDFORD

Después de contactos informales entre los iniciadores de las relaciones entre equipos de las instituciones de enseñanza superior, se organizaron encuentros oficiales entre los responsables de las Facultades de las Universidades implicadas; estos encuentros, aun revistiendo un carácter oficial,

fueron igualmente impresiones de aspiraciones a intercambiar, de un deseo real de buscar la comprensión del otro y del entorno en el que se desarrollaba.

Las negociaciones con carácter oficial se alternaban con secuencias de descubrimiento del medio, tales como la inauguración de una escuela en un barrio de la costa norte de Colombia, ocasión de festejar de un modo tradicional, con los jóvenes y los aldeanos, confundiéndose todas las edades, la consecución de los trabajos realizados por la misma comunidad, o incluso la confrontación con las acciones educativas de base puestas en marcha en poblaciones alejadas y depauperadas ecológicamente (La Ciénaga¹, por ejemplo).

A título de ejemplo, la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia) ha puesto en marcha una práctica de formación universitaria que alía de forma singular la adquisición de saberes y de prácticas. En efecto, a través del desarrollo de un proceso de investigación-acción, los futuros psicólogos formados por esta Universidad se hallan implicados en un programa de educación de base que aspira a desarrollar la oferta de educación desde la primera infancia, tomando así en cuenta la insuficiencia palmaria de las instituciones educativas en el marco de programas de ayuda

y apoyo internacionales (asociando creación de instituciones educativas y movilización de población local, actores económicos y políticos locales).

En contrapartida, en Francia, en la Universidad París XII entre otras, las prácticas de formación universitaria orientadas a la profesionalización de estudiantes por y para la investigación se han desarrollado no sólo a partir de las constantes inherentes a la crisis económica y social: dificultades escolares (dificultades constatadas), dificultades de inserción profesional y social de los jóvenes (desempleo, conductas desviadas, violencia...), sino también gracias de la transferencia del *savoir-faire* (de prácticas pedagógicas) importado del norte de Colombia. Al mismo tiempo, las relaciones de coparticipación constantes y renovadas durante diez años con colectivos territoriales, establecimientos escolares y/o de formación, dispositivos de acogida y/o de inserción, asociaciones de prevención o que ponían de relevancia la economía solidaria, han permitido a los estudiantes en formación superior tomar conciencia de las realidades educativas en un contexto económico y social desarrollado y, mediante la observación tanto cuantitativa como cualitativa, han podido contribuir no sólo al análisis de los fenómenos, sino a la toma de decisiones por

1. La Ciénaga Grande: región norte del Caribe colombiano, enclave lacustre sobre pilotes, siniestrada tanto ecológica como económicamente como consecuencia de la construcción de una infraestructura vial que tuvo como consecuencia cortar la comunicación fluvial entre el agua del mar y el agua dulce de las riberas.

parte los actores implicados en la gestión de equipamientos, establecimientos y dispositivos con carácter educativo y/o social.

En 1931 John Dewey inscribía ya sus trabajos en este sentido: "...afirmar que la escuela existe por el bien de la democracia y de la ciudad, es proclamar un hecho real y no expresar una consigna; por su parte, una comunidad que comprende el papel útil que la escuela desempeña en la vida cívica debe pronto aportarle en contrapartida su ayuda y su apoyo, sea poniendo a su disposición de forma más amplia posibilidades de educación, sea ayudándola económicamente, mediante créditos, trabajo o material, toda vez que sea necesario. La escuela desarrolla un espíritu colectivo que se traduce en las actividades cívicas y sociales del barrio. La vida de la escuela permite dar a los alumnos una educación a un mismo tiempo general y social. El contacto que la escuela mantiene con la mayor parte de las familias del barrio facilita su acción. La escuela comprendida se convierte entonces en una sociedad democrática que refleja las condiciones de la sociedad que la rodea, produciendo esta transformación resultados que son tan importantes como las inversiones realizadas. La escuela, hogar de lo social, se beneficia por su parte de todas las ventajas que se derivan de un trabajo realizado con vista a unos fines bien definidos y de una cooperación que el

conjunto de la comunidad le aporta en un espíritu práctico que recuerda al de los negocios. Utilizar la escuela como hogar de lo social conduce en suma a admitir que la sociedad debe sufrir transformaciones y que la comunidad debe contribuir a esos cambios" (Dewey, 1931: 279).

Así, la toma de conciencia mutua se hace posible, y las relaciones pueden institucionalizarse a partir de una voluntad feroz de enriquecimiento fundado sobre la búsqueda de aportes mutuos, de reciprocidad.

Requeridos de acuerdo con un principio de notoriedad, y convencidos de la importancia de la ampliación de la esfera de la red REDFORD, nos pareció pertinente establecer nuevos socios para capitalizar una verdadera sinergia de redes sociales preexistentes².

Sobre la base de una colaboración inicial establecida con un equipo de profesores investigadores de la Universidad de Londres (Gran Bretaña) en el marco de un programa "Erasmus" (convertido en "SÓCRATES"), uno de los profesores investigadores de la Facultad de Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales de París XII Val de Marne estableció contactos en 1995 con una profesora investigadora de la Universidad Federal de Salvador de Bahía (Brasil) que disfrutaba de una licencia por estudios en

2. M. Pariat y M. Lagos, miembros fundadores de la red REDFORD, U.F.R.-Facultad de Ciencias de la Educación y de Ciencias Sociales de la Universidad París XII.

Londres, pasando en 1997 rápidamente, de un encuentro informal entre equipos a una cooperación institucional en un marco bilateral.

Prefigurando en cierta forma las exigencias requeridas por un programa europeo ALFA (América Latina Formación Académica), los miembros de REDFORD decidieron entonces adherir otra universidad europea: la Universidad Autónoma de Madrid; socio indispensable desde el punto de vista de la constitución de una red "América Latina-Europa", debido a la herencia cultural. La elección de este nuevo socio se efectuó a partir de una decisión voluntarista por parte del equipo fundador de París XII, sistematizando el análisis de universidades españolas posibles y privilegiando notablemente la proximidad de campos disciplinares, la dimensión de la institución, así como la identidad cultural y política de los equipos.

Constituida en 1995, posteriormente ampliada, la red REDFORD debía comprender un conjunto de socios de América Latina, de América Central y del Caribe, cuya temática prioritaria fuera la formación y el desarrollo.

Tomando como punto de apoyo las redes sociales preexistentes, la ampliación se vio favorecida por una dinámica interindividual y colectiva en la que los equipos ya asociados proponían, a modo de padrinos, las candidaturas de nuevos socios. Así se unieron REDFORD en 1999 la Universidad

de La Habana (Cuba) y la Universidad de Colima (México), contribuyendo con el aporte de nuevos campos de reflexión y de interrogación.

En efecto, en Cuba, en un contexto económico que podría calificarse de "mal desarrollo", en el que la educación se halla sin embargo fuertemente desarrollada, la dificultad mayor que debía aparecer a pesar de una voluntad hasta entonces firme de planificación, era el déficit de articulación entre la formación y el empleo, habida cuenta también de las mutaciones técnicas mundiales cuya repercusión sobre el país mismo son innegables; a partir de ahí, se introducía para el conjunto de los miembros de la red un nuevo objeto y tipo de reflexión.

Otras instituciones de América Central y del Caribe solicitaron por su parte una cooperación que va en ese sentido; fue el caso de la Universidad de Costa Rica y de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (República Dominicana) en 1999.

Las universidades miembros de la red REDFORD se constituyeron finalmente en asociación (ley 1901) con vocación internacional, integrando una representación latinoamericana y europea en el seno de la oficina de la asociación. Por parte de las redes sociales preexistentes apareció la necesidad de poner en marcha redes técnicas; y el conjunto generó la legitimación de estas redes bajo una forma a la vez social

e institucionalizada, cuyo resultado es la creación oficial de una asociación de soporte de la red, cuya sede jurídica radica en Francia, en la Universidad París XII.

El modelo de cooperación que estructura la red

En el marco de los convenios bilaterales entre las diferentes instituciones miembros de la red REDFORD y la Universidad París XII Val de Marne, los asociados permiten a los estudiantes acogidos en el seno de cada una de ellas, realizar, además de las enseñanzas que cursan en sus universidades de origen (en coherencia con el programa global de maestría en París XII), seminarios semestrales (4 en total) en el transcurso de dos años, seminarios a cargo de los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales de la Universidad París XII Val de Marne, o una institución europea asociada (la Universidad Autónoma de Madrid o la Universidad de Londres), que se imparten en su institución de origen; después pueden participar en un congreso internacional organizado por REDFORD, sea en una institución europea, sea en una institución de América Latina de la red; y, finalmente, podrán integrar en su formación el seminario intensivo final de un mes en París XII, para obtener la maestría.

Así, entre 1993 y 2000 la Universidad de París XII ha acogido a cuatro grupos de estudiantes (40 en total) provenientes de las Universidades de la Frontera (Chile

y del Norte (Colombia). Estos estudiantes han obtenido la maestría en Ciencias de la Educación, opción Desarrollo Social, de París XII, mientras que a otros 200 sólo les ha sido otorgado la maestría de su universidad de origen, en la medida en que no se emplea el mismo criterio en la Universidad de París XII (sobre todo por razones económicas).

A lo largo de estos años, han tenido lugar encuentros regulares entre los profesores tanto en el terreno pedagógico como en el de la investigación. Se han realizado, en asociación con las universidades de la red, y organizados concretamente por las universidades de acogida, 8 coloquios internacionales (reuniones técnicas y temática entre los miembros de la red) y 6 congresos (eventos temáticos con carácter científico abiertos a un público internacional): 2 en Colombia, 1 en Chile, 1 en Francia, 1 en República Dominicana, 1 en La Habana, y Madrid en marzo de 2002. La próxima cita será en la Universidad Federal de Yucatán (Mérida, México) en 2003 (universidad que se unió a la red a finales del año 2000). Estas manifestaciones y eventos con carácter temático y científico han dado lugar de forma sistemática a la publicaciones de las actas correspondiente, volúmenes que se editan como actas de coloquios y de congresos de REDFORD en colaboración con la universidad de acogida. Las colaboraciones entre profesores e investigadores han permitido la publicación de artículos sobre temáticas comunes

en las revistas de las universidades miembros de red. La publicación más reciente fue la de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia), y las próximas corresponderán a los encuentros de la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de La Habana. Este número de Tarbiya recoge las aportaciones del Congreso de la Universidad Católica de Sto. Domingo.

Desde 1999, se ha favorecido en todas las instituciones mencionadas el desarrollo de la maestría en dirección y gestión educativas, de la formación de lo socio-educativo. Ya se realiza en la Universidad de Costa Rica; está programado que se inicie en el 2001 en Cuba, República Dominicana, Colombia, México y Brasil.

Al margen de estas acciones diversas, cuyo carácter oficial es innegable, son múltiples las ocasiones que éstas ofrecen para el intercambio informal, sea al margen de reuniones de carácter técnico y eventos científicos. Basta para convencerse de ello el observar la alegría no disimulada de los "reencuentros" entre los miembros de la red y la fuerza de la dinámica colectiva que se desprende del placer de ser, de hacer y de descubrir juntos en algún lugar del mundo. Lo mismo ocurre a través del intercambio en la distancia vía correo electrónico, verdadera herramienta de desarrollo de las comunicaciones entre los miembros de la red, o por la dinámica colectiva inherente a los coloquios y a los momentos informales

que los preceden y los siguen! ¡Tantas ocasiones que permiten sedimentar, por capas sucesivas, las relaciones humanas y sociales incipientes, que se convierten después en preexistentes y parecen ser portadoras de anclajes a más largo plazo!

La organización de un doctorado y el compromiso de la REDFORD en un proceso de cooperación duradero.

En el marco del programa ALFA, REDFORD se comprometió con un trabajo orientado a desarrollar de forma inmediata la formación de tercer ciclo (del tipo Diploma de Estudios Superiores Especializados –DESS– francés) con el fin de llegar a generar grupos y programas doctorales en las Universidades miembros de la red, acción que se desarrollará a través del establecimiento de un seguimiento del doctorando mediante una tutoría compartida. Este proyecto se inscribe en las perspectivas del programa ALFA y será experimentado en 2001 con la Universidad del Norte (Colombia).

REDFORD estructura sus intercambios en torno a los siguientes ejes:

- La formación universitaria, encarnada en varias líneas: evolución y perspectivas de la maestría en Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales en convenio con París XII, seguida de la Maestría en Ciencias de la Educación, opción Desarrollo Social; puesta en marcha de una maestría en dirección y gestión educativas, de la

formación y de lo socio-educativo; desde el curso 2000-2001 se implanta un primer año de DESS (tercer ciclo) para la obtención del título "Responsable de proyecto formación desarrollo" otorgado por París XII (equivalencia posible con un DEA); la estructura de formación del DESS comprenderá un primer semestre en América Latina y un segundo semestre en París XII, seguido de la realización, en 2 ó 3 años, de una tesis en América Latina codirigida por un tutor en América Latina y otro en Europa.

- La movilidad de estudiantes.
- La movilidad de profesores.
- La investigación, fomentando el desarrollo de un eje de investigación conjunto para los diferentes equipos participantes en REDFORD con el fin de favorecer la vinculación con las formaciones en maestría y doctorado. A esto se suma la realización de coloquios y de publicaciones comunes.

El importante número de solicitudes por parte de universidades latinoamericanas para integrarse en REDFORD ha tenido como consecuencia la necesidad de una reflexión sobre la zona de acción, tanto geográfica como económica, sociológica o política en la que REDFORD debe concentrar su expansión.

Así, cuando se establecen relaciones con los nuevos socios, los intercambios se estructuran en adelante en función tanto de los fundamentos filosóficos y epistemológicos de la acción como de los motivos que presiden la acogida de uno u otro.

Partiendo no sólo de las constantes dificultades a las que se enfrentan los países de América Latina, sino también de la diversidad cultural de sus poblaciones, nos pareció pertinente a los miembros históricos volver a centrar de forma más particular las acciones de la red en dirección a las instituciones de enseñanza superior de la zona del Caribe.

La crisis de la enseñanza superior y la fuerte tasa de analfabetismo asociadas a una débil tasa de desarrollo económico de la zona caribeña movilizan de forma muy particular a los organismos internacionales y justifican la focalización de la Red Educación Formación Desarrollo sobre ella.

Por otra parte, la centralización de las acciones de la red sobre la zona del Caribe adquiere sentido al considerar éste como una comunidad y como una diversidad de culturas, así como al tener en cuenta la gran similitud entre las políticas de desarrollo de los países implicados.

En efecto, la observación atenta permite constatar una diversidad cultural y étnica real al mismo tiempo que dificultades comunes al tratar el desarrollo tanto económico como social.

Y estas dificultades se encuentran aún más exacerbadas conforme emergen nuevos desafíos, como la formación de cuadros, la integración de nuevas tecnologías educativas y de comunicación, por ejemplo.

Así, tales desafíos permiten tomar conciencia en toda su extensión de lo que hay en juego y lo que representan la educación y la formación en relación con el desarrollo, ya se trate de desarrollo humano, social, económico, cultural..., y REDFORD puede desempeñar un papel de dinamización colectiva en esta zona a favor del desarrollo poniendo en marcha programas de formación superior susceptibles de formar agentes de un desarrollo duradero.

Las orientaciones epistemológicas y filosóficas de la red

Nos pareció que debía afirmarse el respeto de la diversidad de aproximaciones y teorías de referencia en lo que se refiere a la lectura y análisis de hechos y fenómenos educativos con el fin de poner el acento sobre el rechazo de toda forma de imperialismo teórico.

Se trata, en efecto, de poner en ejercicio el respeto a la pluriculturalidad y a la pluridisciplinaridad, rompiendo así con una eventual modelización de tipo norteamericano.

El objetivo consiste por tanto en estudiar los hechos y los fenómenos educativos tanto en una perspectiva macroeducativa como microeducativa, en la medida en que se trata de encontrar resonancia con la cuestión del desarrollo, tanto desde el punto de vista de la psicología del desarrollo

humano como desde la de la socio-antropología, de la etnosociología, de la economía, de la historia o de la didáctica.

Sin renegar de aproximaciones de tipo cuantitativo, los equipos miembros REDFORD realizaron una elección esencial: la de la "investigación-acción", y con la fuerte justificación de que se trata de evaluar los efectos de la educación y de la formación para y sobre el desarrollo.

Sin negar el interés de la aproximación epistemológica y conceptual, nos parece fundamental poner en ejercicio la relación que vincula investigación y acción, particularmente respecto a los programas de formación puestos en marcha, con el fin de contribuir verdaderamente con el aporte de una ayuda a aquella investigación que ofrece soluciones educativas al servicio de un desarrollo duradero.

Conclusión

Si las redes parecen desempeñar un papel mayor en el funcionamiento social, su tarea creciente bien podría plantear desafíos de profundas consecuencias, tales como los abusos ejercidos desde una posición dominante y cuestiones de seguridad, la evolución de la relación respecto al tiempo y al espacio, al mismo tiempo que suscitan esperanzas, por ejemplo de mejora de la vida urbana gracias a una mejor gestión de las técnicas y el dominio de la complejidad.

Así parece necesario integrar una cultura de red en la cultura general, con el fin de optimizar el uso de estas importantes herramientas sociales para permitir el desarrollo de nuevas oportunidades económicas. La percepción de las interacciones humanas a escala planetaria se ha modificado considerablemente; y esto abre oportunidades y potencialidades inéditas para estrechas colaboraciones económicas entre espacios distantes.

Las redes permiten, por otra parte, una evolución de los territorios de referencia, a escala regional por ejemplo, pero también a escala internacional; permiten reforzar o desarrollar lazos de afinidad a pesar de las distancias; notablemente gracias a las nuevas facilidades de comunicación de personas e ideas a escala planetaria, susceptibles de engendrar efectos sobre las identidades culturales.

Como consecuencia, integrar una cultura de red a la cultura general bien podría permitir evitar que la práctica de redes diversas condujera a un desmoronamiento progresivo de la indispensable cohesión social a niveles locales y regionales.

Aparecen rupturas de civilización, se manifiestan transformaciones en las sociedades industriales y se pone en evidencia una relación dialéctica entre la sociedad institucionalizada y la cultura vivida, entre el objeto y el sujeto. Así resulta pertinente analizar el proceso de movilización de

actores (educativos, culturales, sociales, políticos) con el fin de saber en qué y cómo es susceptible de evolucionar.

Si el desarrollo de redes ofrece, nos parece, testimonio de una profunda desestabilización de antiguas situaciones, bien podría tener como corolario la fragilidad de las nuevas configuraciones que puede suscitar; pero si las infraestructuras de las redes no son estructurantes, la capacidad en servicio lo es mucho más.

Lo que hoy parece nuevo es el hecho de que las ventajas adquiridas por las redes puedan ser efímeras y volátiles. Pero en el fondo ¿no son los hechos sociales y espaciales intrínsecamente evolutivos? ¿No modelan siempre las sociedades su espacio, que hacen evolucionar para organizar su territorio? Y los objetos geográficos y sociológicos, ¿no deben siempre situarse en una dinámica ininterrumpida?

Desde esta perspectiva, los miembros de la red REDFORD declararon en 1996: "con o sin ALFA continuaremos nuestra acción". Dicho de otra manera, incluso si no obtenemos ni reconocimiento, ni financiación de la Unión Europea, pondremos en marcha las acciones que deseamos crear.

Los miembros de la red dieron así muestra de su fuerza y de su determinación.

La red se ha comprometido decididamente en una dinámica de colaboración durable

y pretende contribuir al desarrollo a lo largo del tiempo, notablemente por sus acciones de formación de formadores –profesores de las universidades miembros de la red que constituyen tanto vectores y mecanismos de desarrollo en sus instituciones como en sus países de origen–; y además estas acciones de enseñanza implican la elaboración y la puesta en marcha de proyectos concretos hacia las poblaciones objetivo, para las que elevar y mejorar el nivel de la educación se desprende de las acciones emprendidas. La formación llevada a cabo por la red REDFORD se orienta pues a la formación de formadores, de cuadros dirigentes, de investigaciones y de jefes de proyectos de desarrollo, al mismo

tiempo que aspira al desarrollo significativo de los países implicados.

La determinación de esta empresa colectiva, fundada sobre relaciones sociales preexistentes y sin embargo consolidada, institucionalizada sobre una base de estructura asociativa, permite ir más allá de los reconocimientos oficiales, incluso aunque éstos se busquen, dado que el fundamento esencial de la trayectoria colectiva puede resumirse en “la voluntad de hacer colectivamente”, sobre la base de ideas compartidas, que son el fermento que permite a la red mantenerse en el tiempo. Es el interés mismo de la acción el que se pone en juego, y no su institucionalización a cualquier precio.

Bibliografía

DEWEY, J. y DEWEY, E. (1931). *Les écoles de demain*. Flammarion.

MULGAN, G.J. (1993). *Communication and Control. Networks and the New Economies of Communication*: Cambridge, Polilty Press.

Resumen

En este artículo, los autores exponen el contexto académico y científico en el que se funda la Red Educación, Formación y Desarrollo (REDFORD). Esta red se creó en 1995 a través del acuerdo de cooperación firmado por la Universidad de París XII Val de Marne y diversas universidades latinoamericanas, y desde entonces ha ido incorporando Universidades de varios países europeos y latinoamericanos a este nuevo modelo de cooperación.

Palabras clave: educación, desarrollo, formación, red.

Abstract

In this paper, the authors describe the social and academic context in which the Education, Training and Development Network (REDFORD). This network was created on 1995 through an agreement signed by the University of Paris XII Val de Marne and several Latin American universities. From that moment, universities from all over Europe and Latin America have joined this new model of co-operation.

Key words: education, development, training, network.

Résumé

Exposition du contexte académique et scientifique qui est à l'origine du Réseau Education, Formation et Développement. Ce réseau est créé en 1995 grâce à la coopération souscrite par l'Université de Paris XII Val de Marne et plusieurs universités latino-américaines. Dès lors, de nombreuses universités européennes et latino-américaines ont été incorporées à ce nouveau modèle de coopération.

Mots clés: éducation, développement, formation, réseau.

Marcel Pariat

Presidente de REDFORD

Facultad de Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales

Universidad Paris XII-Val de Marne

Manuel Lagos

Secretario General de REDFORD

Profesor de Sociología

Universidad Paris XII-Val de Marne